

Del 9 al 11 de junio se realizó el Taller Regional "La Salud Mental en América Latina: Problemas y Prioridades", en las instalaciones de la Unidad San Cristóbal de El Colegio de la Frontera Sur. Este taller se orientó a la presentación y discusión del Reporte "La Salud Mental en el Mundo: problemas y prioridades". Su Director General, Dr. Pablo Fariás Campero, dio la bienvenida a las diferentes personalidades provenientes de Perú, Guatemala, El Salvador, Costa Rica, Cuba, Puerto Rico y México y centró el objetivo de este taller en la presentación de la perspectiva regional, de la perspectiva propia de los programas, de los esfuerzos que se han realizado, tanto de atención como de investigación, en el campo de la salud mental en América Latina. Expresó su deseo de que estos trabajos sirvan como base para obtener un conocimiento más amplio, de tal manera que se establezcan mecanismos de intercambio entre los grupos participantes y que la salud mental cobre mayor relevancia para Latinoamérica.

El evento contó con la presencia de personalidades y especialistas como el Dr. Jorge Molina, de la Facultad de Psicología de la UNAM, el Dr. Agustín Vélez, Director de Desarrollo de Programas y Evaluación de la Coordinación de Salud Mental en la Secretaría de Salud, el Dr. Alex Cohen y el Dr. Kris Heggenhougen del Departamento de Medicina Social de la Escuela de Medicina de la Universidad de Harvard y participantes en la prepa-

ración del Reporte Mundial de Salud Mental, así como Innda Sáenz, Zoila Romero, Patricio Yepez, Luciana Ramos, Antonia Madrigal, Teresa Saltijera, Alejandra Aguilar, Amy Hammock, Mario Domínguez, Amanda Pop, Socorro López, Bertha Imaz, Lourdes Sánchez, Gabriela Rodríguez, Isabel Louro, Jorge García, Itzac Levav, Julio González, Angeles de la Rosa, Nelly Salgado, Hugo Zavala, R. Lewis, Oscar Maldonado Anne Reid, Miguel Angel Aguilar, Deborah Billings, Asunción Lara, Margarita Roucher y Grainne O'Hara, entre otros participantes.

El objetivo principal del taller fue analizar y revisar las estrategias de salud mental tanto comunitarias como dentro de los servicios institucionales de salud, viéndose enriquecido por la diversidad de experiencias de los participantes de diversos países que en su totalidad están involucrados en la investigación o en los servicios comunitarios orientados hacia la salud mental. Esto permitió plantear una perspectiva propia y regional según la temática base.

Los ejes temáticos que integraron la discusión del taller fueron: La Evaluación de los Servicios de Salud, Experiencias Alternativas en el Desarrollo Comunitario, Violencia y Poblaciones Vulnerables, Problemática de la Mujer en el Contexto del Desarrollo, Abuso de Sustancias, y Problemáticas Específicas de los Pueblos Indígenas, lográndose a partir de las discusiones de las ponencias y de las

mesas de trabajo, un esquema de acción para promover la atención y priorización de la salud mental.

Con las experiencias y propuestas alternativas presentadas, se definieron problemas locales y regionales, evaluándose las principales limitantes de los programas y políticas públicas para la atención en salud mental. Fueron tres días de trabajos intensos en donde el grupo de investigadores movido por un objetivo común, ofreció propuestas importantes sobre cómo promover y mejorar la atención de la salud mental y la ampliación de alternativas de solución a esta problemática en cada uno de sus países.

El Dr. Jorge Molina de la Facultad de Psicología de la UNAM, Institución patrocinadora del taller, mencionó que uno de los objetivos centrales de la Facultad de Psicología es precisamente la capacitación de recursos humanos para evaluar el estado de salud de la población tanto individual como comunitariamente; elaborar programas de prevención, realizar investigaciones y diseñar tecnologías para resolver los problemas de salud mental. Señaló que es muy importante llamar la atención de los gobiernos y de las instituciones, para que apoyen todos los esfuerzos que se rehacen para mejorar la salud mental, ya que desafortunadamente este tipo de problemas se están incrementando en el mundo, principalmente en los países pobres.

Dr. Agustín Vélez, Dr. Alex Cohen, Dr. Pablo Fariás y Dr. Juan José Sánchez Sosa.
Foto: Gerardo Greene





Grupo de trabajo del Taller Regional. Foto: Gerardo Greene

Por su parte, en su intervención, el Dr. Agustín Vélez, dijo que la Secretaría de Salud, como entidad rectora en la prestación de servicios de salud y de salud mental, debe recibir no sólo los mejores recursos humanos en cuanto a su capacitación e interés por aprender acerca de los problemas de salud, sino también que quienes trabajan en la Secretaría tengan el conocimiento que les permita ofrecer beneficios a las personas que sufren de cualquier trastorno. Presentó un panorama de lo que esta área implica dentro del programa de la Secretaría de Salud en México. Comentó que actualmente la mayoría de los países del Continente Americano se encuentran en una fase de reajuste de sus sistemas de salud, principalmente para descentralizar a las diversas entidades municipales y estatales; pero que son las Secretarías o los departamentos y ministerios de salud a nivel central los que deben asumir una rectoría, para normar, evaluar, dirigir y planear la prestación de servicios en cualquier país y poder ofrecer las mejores opciones para llevar los beneficios de la salud mental a quienes demandan este tipo de acciones.

El Dr. Alex Cohen, como responsable del seguimiento del Reporte de Salud Mental del Mundo, presentó una ponencia que involucra a muchas regiones a nivel mundial. Se refirió a la perspectiva que este nuevo esfuerzo internacional ofrecen para la salud mental, de su integración a la problemática del desarrollo y la atención a los problemas de la marginación y la pobreza. Comentó que no obstante que las expectativas de vida han aumentado en los países pobres en los últimos años, la salud mental, experimenta un creciente aumento de personas con desórdenes neuropsiquiátricos, constituyéndose en un problema de salud pública de grandes proporciones. Dijo que globalmente se estima que del cinco al diez por ciento de las personas están afectadas por enferme-

dades relacionadas con el alcohol y el abuso de sustancias, asociado con las crecientes tasas de violencia, SIDA y la comorbilidad médica y psiquiátrica.

Es hasta que se da a conocer el reporte de Salud Mental Mundial en las Naciones Unidas en mayo de 1995, cuando se comienza a brindar a esta problemática la atención que verdaderamente merece, creándose un programa especial que pone énfasis en señalar las necesidades de las poblaciones en donde el acceso a los servicios de salud mental han sido limitados. Señaló Cohen que muchos observadores en este aspecto comentan los avances en terapias psicosociales y farmacológicas para enfermedades psiquiátricas, lo cual es motivo de esperanza. Actualmente existen muchos programas prometedores de acercamiento a la prevención e innovación hacia los servicios de salud mental, pero es muy importante el trabajo conjunto para desarrollar programas efectivos y enriquecer los esfuerzos ya realizados.

El Dr. Kris Heggenhougen, desde la perspectiva de participante en el desarrollo del Reporte Mundial de Salud Mental, presentó una visión particular sobre la problemática de derechos humanos y violencia en las poblaciones marginadas. Su ponencia se tituló "Derechos Humanos y Salud en América Latina: Reflexiones Socioculturales en Epidemiología". En ella señaló el incremento de la diferencia entre naciones pobres y ricas, de igual manera la diferencia entre ricos y pobres dentro de los países, afectando la vida diaria de las comunidades.

Al hacer referencia a la situación específica para América Latina, Heggenhougen dijo que en los últimos veinte años los índices de salud han mejorado; en algunos países se ha promovido el bienestar social y los programas de inmunización. Sin embargo, países como Guatemala, Bolivia y Haití, aún se consideran dentro de la escala más baja en este aspecto. Indicó que la raza, así como la clase social son altamente significativas en el entendimiento de la epidemiología de Latinoamérica, sobre todo si se toma

en cuenta que las diferencias en las condiciones de vida son extremas, ya que "en Guatemala, -ejemplificó- donde el 70% de la población es pobre, el 90% de los pobres son indígenas. En México el 96.5% de la población indígena vive en municipios que son considerados muy marginados y tienen un alto nivel de pobreza (PAHO, 1994)". Así, señaló también la dramática situación del Brasil en donde ha habido un aumento considerable del sufrimiento entre los indígenas Guaranís, incrementándose la tasa de suicidios, argumentando "si no podemos vivir con dignidad, entonces no queremos vivir". Al respecto, Heggenhougen reflexionó sobre el grado en que los grupos experimentan los derechos humanos básicos y las políticas de bienestar social, que resultan ser claramente importantes; en donde la palabra *dignidad* adquiere un significado muy importante para los latinoamericanos, lo que equivale a igualdad.

Consideró que los derechos humanos y los factores socioculturales, particularmente las situaciones de la gente en cuanto a política, economía, clase social y el grado en el cual ellos pueden vivir con dignidad, están directamente reflejados en patrones epidemiológicos. Los patrones de enfermedades sufridas por grupos de personas, están derivadas como reflejo consecuente de sus derechos humanos y su situación sociopolítica.

Concluyó este taller, primero en su tipo en América Latina, planteando la necesidad de anular la separación marcada que existe entre salud mental y salud física, en donde lo importante es avanzar en la descripción de los padecimientos concretos. Se habló también de la necesidad de sensibilizar al personal del sector salud, a los médicos comunitarios y a los distintos prestadores de servicios para poder integrar e incorporar cualquiera de sus expectativas. En el Taller se planteó como líneas fundamentales la evaluación de las estrategias y servicios de salud mental existentes en la región, la evaluación y discusión de problemáticas específicas referidas al campo de la violencia y las poblaciones más vulnerables a ella, la problemática de salud mental de los grupos étnicos, el uso y abuso de narcóticos, la problemática de las mujeres en el contexto del desarrollo y las experiencias alternativas en el desarrollo comunitario.